

DESAFIOS PARA UNA NUEVA FORMACIÓN

Claudia Peña y Lillo, fsp

El cambio de época está viendo nacer una nueva sociedad, en la cual la comunicación, a través de los ya clásicos medios de comunicación social es, junto a las nuevas tecnologías de la información, (TIC) uno de los signos de los tiempos que mayormente han contribuido a las actuales transformaciones que tocan a la cultura. Las TIC han ingresado irreversiblemente en la vida de las personas, afectan y modifican todos los ámbitos de la sociedad: la cultura, el trabajo, la educación, la familia, la mujer, los jóvenes, la emergencia de lo religioso, originando un nuevo perfil psicológico del hombre contemporáneo. Se perciben las diferencias generacionales protagonizadas por el mundo infantil y juvenil, en las posibilidades de desarrollo, las búsquedas de identidad y de sentido. En este escenario, gran parte de la humanidad camina hacia la cultura de la realidad virtual y de la comunicación digital.

Castells señala que, "...al final del siglo XX, vivimos uno de esos raros intervalos de la historia (...), caracterizado por la "transformación de nuestra cultura material" por obra de un nuevo paradigma tecnológico organizado en torno a las tecnologías de la información (...), incluyo el conjunto convergente de tecnologías de la microelectrónica, la informática,(máquinas y software) las telecomunicaciones/ televisión/radio y la opto-electrónica" (1).

En el presente cambio de época, la tecnología "opera como una nueva infraestructura (...), que permite a los procesos globales operar en tiempo real"(2). En este contexto surge una serie de cambios sociales que afectan a las instituciones básicas, como la familia, modificando su estructura y configurando nuevos tipos; la educación, el trabajo, la religión, entre otros. Estos cambios, tocan a la persona misma: su proceso de individuación, las relaciones interpersonales, la sexualidad, etc. que son leídas en nuevos contextos. Por otra parte, los instrumentos de comunicación, apuntan, cada vez más, a una multi-medialidad inter-conectiva, unos a otros se agregan valor y nuevas funciones: así, el celular ya no es sólo para comunicarse, sino también para sacar fotos o/y enviar y recibir mensajes, para llevar la agenda, etc..

En estas transformaciones, también se observan algunas desventajas, que parecen ir en un crescendo, que, según Castells "están privando de sus derechos ciudadanos a las sociedades (...), se están desintegrando los mecanismos de control social (...), en todo el mundo las personas sufren una pérdida de control sobre sus vidas, sus entornos, sus puestos de trabajo, sus economías, sus gobiernos, sus países, y, en definitiva, sobre el destino de la tierra" (3).

1 M. Castells. (2006). *La sociedad red*.(7ª.ed.) México, DF, Vol. I pp. 55-56 Siglo XXI Editores

2 M. Castells. ,(2004). op.cit. p.272

3 M. Castells. (2004). op.cit., pp. 91-92

Sin embargo, también surgen “Los Movimientos sociales”, que reaccionan a determinados ámbitos perjudicados por los efectos de la globalización. Ej. el Movimiento ecologista.

Más allá de las modificaciones tecnológicas, y de los nuevos lenguajes, aparece un nuevo tipo de sujeto, con un nuevo modo de comprender, de comunicar y de estar en el mundo, una nueva estructura mental, otra disposición a la acción y a la participación. Emergen nuevas antropologías*, Alcover sostiene que “los rasgos principales de este nuevo tipo de sujeto que es el homo comunicans son: más icónico que lógico, más sensitivo que racional, más intuitivo que discursivo, más instantáneo que procesual, más informatizado que comunicado” (4). Junto a lo anterior, se modifican las relaciones sociales, el concepto del tiempo y del espacio, los individuos asumen en su modo de ser y de vivir un extremado dinamismo e inestabilidad; “para construir su propia vida e identidad biográfica y social, no pueden recurrir a patrones prefijados y tienen que desarrollar la habilidad de crear una narrativa biográfica, así como revisar continuamente su autodefinición (...) (5).

Este estado de cosas se atribuye al rápido desarrollo y expansión de la cultura mediática, de la virtualidad y de la revolución de las TIC, por lo que Beck sostiene que “los individuos de la sociedad del riesgo mundial han perdido la posibilidad de distanciarse reflexivamente de sí mismos. Por eso, ya no están en condiciones de construir biografías lineales, narrativas” (6). El autor sorprende con la perspectiva del proceso de individualización reflexiva constatando que el “hombre actual sufre las consecuencias del proceso de individualización de alcances cósmicos, las que se dan en el campo del trabajo (flexibilización, debilidad de los sindicatos), de la política (fluctuación del voto, abstención) y de la Iglesia (variedad de credos religiosos), que se unen y se separan resultando una miscelánea de nuevos movimientos religiosos” (7).

En este escenario, extremadamente dinámico y desafiante, un mundo cada vez más interpelador y cambiante, según lo antes expuesto, demanda nuevas propuestas y modalidades **comunicativas, pedagógicas y relacionales**, que tengan en cuenta una visión integradora, en lo antropológico, social, comunicacional, que incluya la dimensión de lo religioso, por la cual el ser humano busca sentidos más allá de sí mismo, lo que es conocido como “trascendencia”. Los modelos educativos impactan fuertemente en las organizaciones destinadas a la formación de personas. Por lo que, la Iglesia, para dialogar con esta sociedad, **necesita de personas clave, con una formación acorde a las nuevas exigencias de la cultura de la comunicación.**

* Nota: al hacer referencia a „nuevas antropologías, no se está aludiendo a la Antropología como ciencia con la formulación de nuevas teorías antropológicas, sino a ciertas visiones o tendencias

4 Alcover, I. (1990). *Introducción a los medios de comunicación*, Madrid, España

5 U. Beck. (2009). *El Dios personal*, Paidós, Barcelona, p.131

6 U. Beck. (2009). *ibid.*

7 U. Beck. (2009). *op. cit.* p. 132